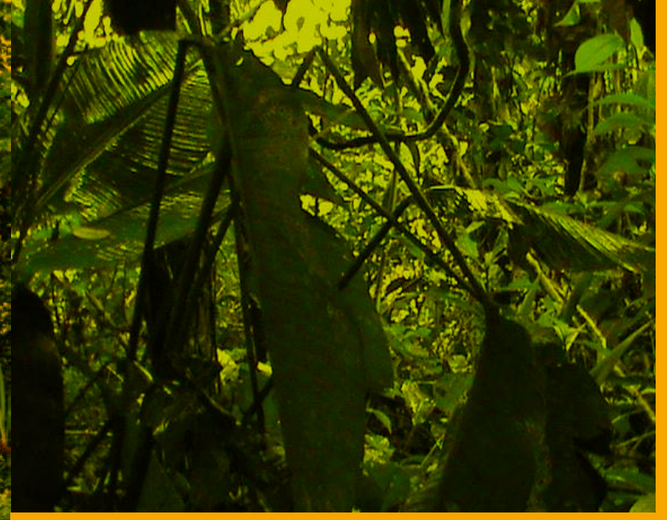
**Considerando la realidad cultural
de nuestra zona y el respeto a los derechos humanos,
los Waorani, Tagaeri y Taromenane son nuestros vecinos.
Aprender a conocer las señales de su presencia,
nos ayudará a tener una mayor seguridad mutua y a vivir en armonía.**

MINISTERIO DE JUSTICIA, DERECHOS HUMANOS Y CULTOS

Fundación Alejandro Labaka

Grupo Social fepp
FONDO ECUATORIANO POPULORUM PROGRESSIO

Elaborado por: MJDHC - FAL- FEPP
Fotografías: MJDHC - FAL



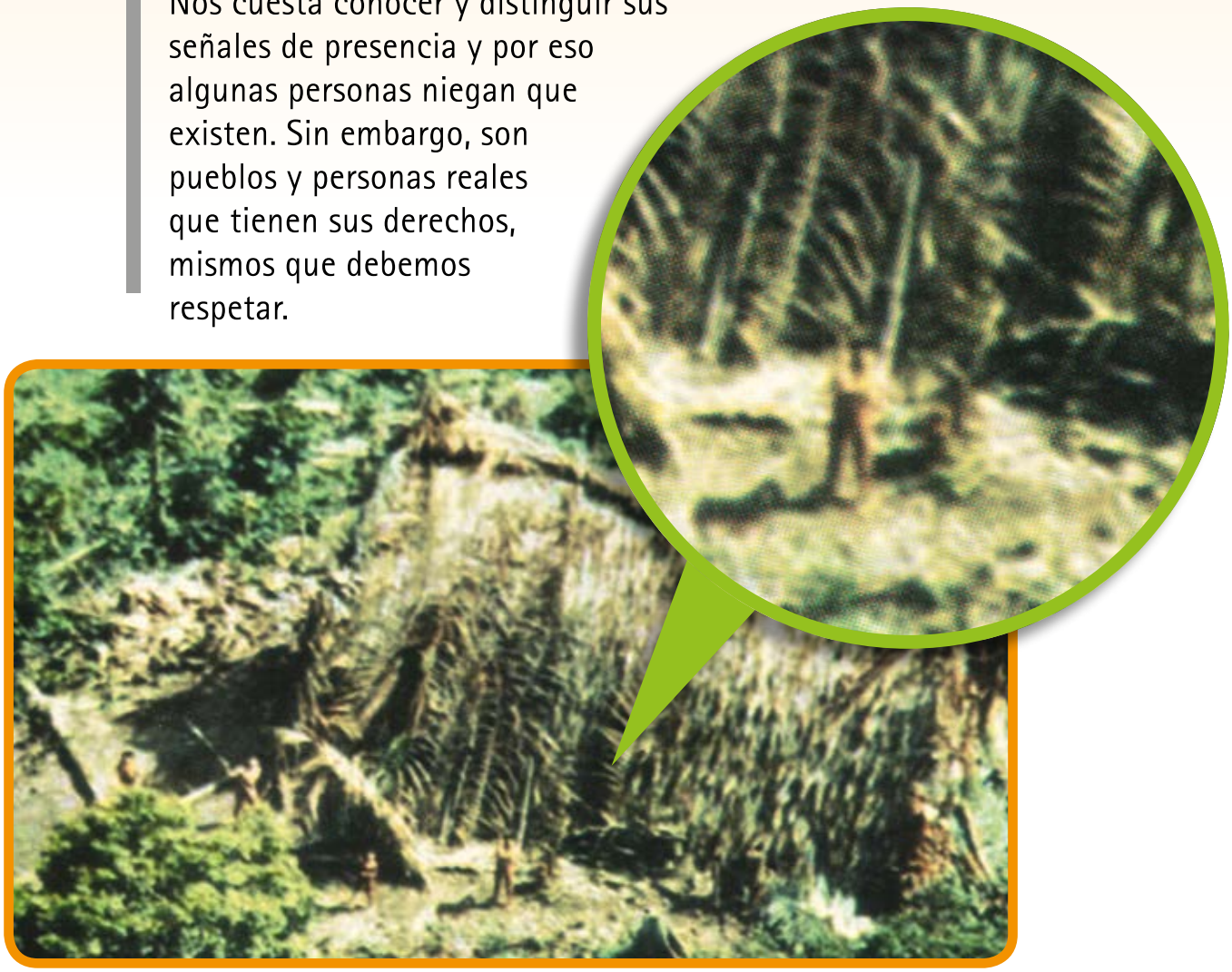
cartilla 2

conocer las señales de los pueblos indígenas en aislamiento voluntario

1 Los pueblos indígenas en aislamiento voluntario (PIAV) están cerca de nuestras comunidades

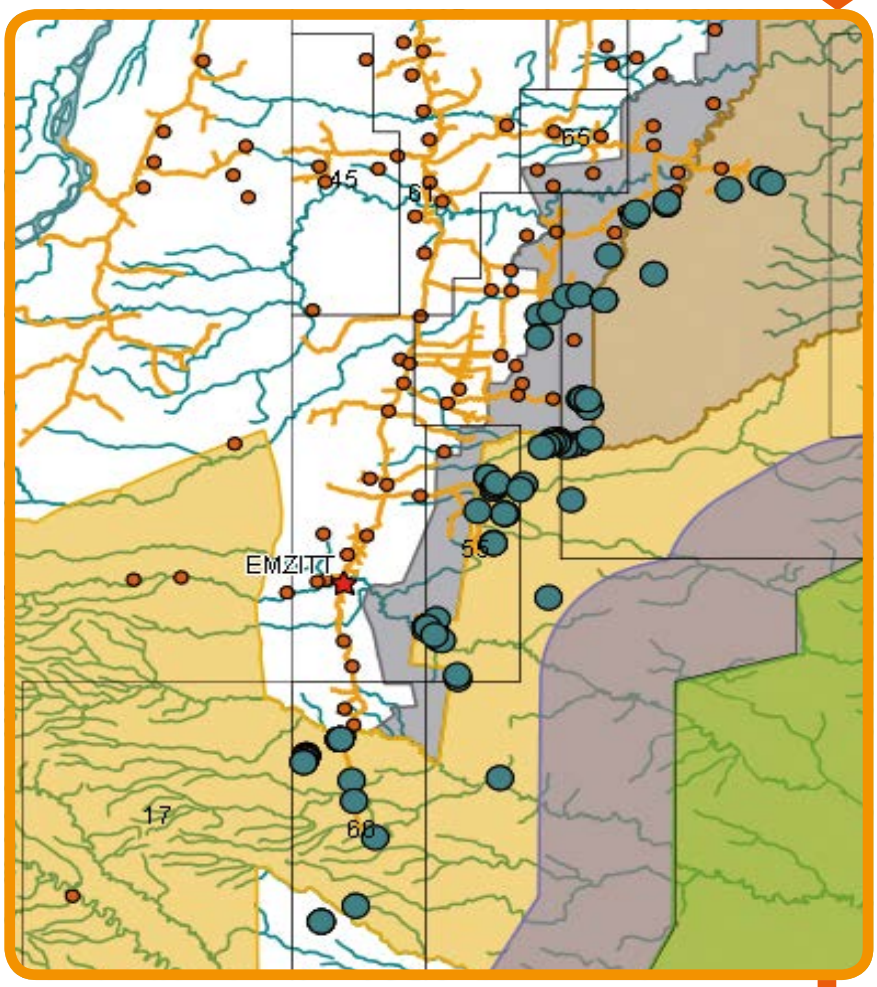
Aunque no los hayamos visto o encontrado, debemos tener conciencia de que los PIAV se encuentran cerca de nosotros.

Nos cuesta conocer y distinguir sus señales de presencia y por eso algunas personas niegan que existen. Sin embargo, son pueblos y personas reales que tienen sus derechos, mismos que debemos respetar.



Las personas de la nacionalidad Waorani reconocen sus señales, sus senderos y lugares de paso, saben que son sus vecinos, en ocasiones los ven y algunos de ellos han podido dialogar con los PIAV.

Las señales de presencia se multiplican cerca de nuestras comunidades, como se ve en este mapa.



Los puntos en color verde representan señales de presencia de los PIAV cerca de nuestras comunidades.

¿Por qué se acercan a los lugares donde estamos y vivimos nosotros?

Porque defienden y protegen su territorio, no les gusta que lleguen personas extrañas que hacen ruido, espantan la cacería, dañan su ambiente y ponen en riesgo su forma de vida.

Porque se desplazan para recorrer las zonas donde sus abuelos sembraron la chonta, el plátano, o la hunguragua, para recoger los frutos, por la cacería de sajinos, monos y otros animales de la selva.

Porque tambien buscan algunos de los utensilios, herramientas y enseres que nosotros utilizamos y que los consideran valiosos: machetes, saquillos, hachas, ollas, plásticos, piolas, ropa, etc.

En la fotografía, unos saquillos y una shigra encontrados en una casa Taromenane abandonada.

2 Reconocer las señales de los PIAV.

¿Qué señales de los PIAV podemos encontrar cerca de nuestras comunidades?

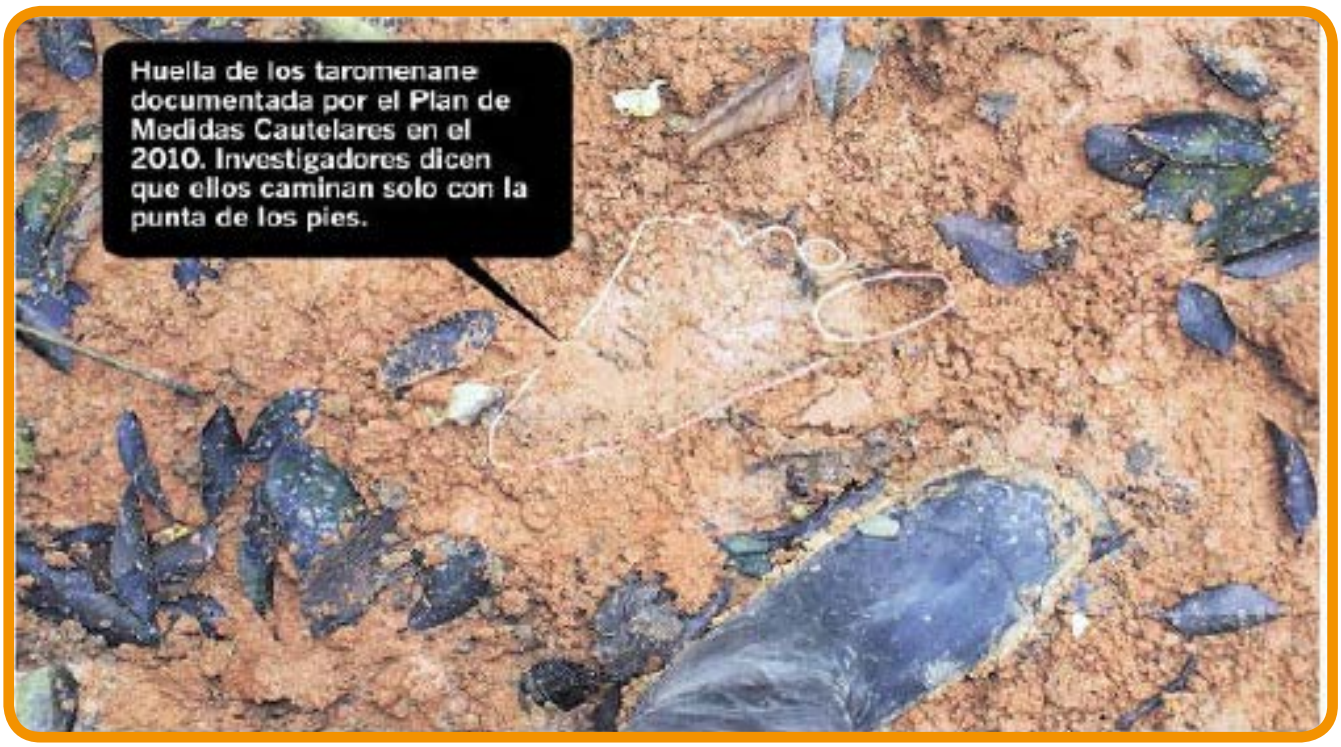
2.1 Pisadas

Los pies de los PIAV dejan un tipo de huella especial: el dedo pulgar del pie se muestra separado del resto de los dedos; esto se debe al hecho de andar descalzos por la selva.

Los pies de los ancianos Waorani tienen la misma característica, pero los de los Waorani que ya han usado zapatos no la poseen.

En las fotografías se muestran los pies de algunos ancianos Waorani

Algunas huellas de personas de los pueblos aislados encontradas:



Podemos observar claramente la misma deformación de los dedos pulgares del pie. Son pies más anchos que los nuestros.

2.2 Palos, ramas y/u hojas manipuladas, señales y muescas en los árboles

Podemos encontrar ramas cruzadas o dobladas. Son señales que indican que no se pase o no se siga por ese sendero. A veces podemos hallar lanzas rotas o cruzadas.

No siempre estas señales corresponden a acciones de los PIAV. Mostramos algunas imágenes.

En otras ocasiones podemos ver marcas en los árboles, bejucos manipulados y otro tipo de señales.

En la fotografía se observan unas muescas en un árbol, bejucos manipulados y una lanza apoyada en el tronco. Son señales que podemos encontrar en un camino de los PIAV y que indican que no debemos transitar por ahí. Nunca debemos tocar o recoger lo encontrado.

Un ejemplo de ramas y hojas dobladas.

2.3 Senderos de los PIAV:

Los senderos de los PIAV son diferentes a los que transitan habitualmente los Waorani y otros pueblos indígenas. Apenas podemos distinguirlos en la selva.

Sendero en la selva con ramas y hojas dobladas.

Solo cerca de sus casas y chacras hay caminos por donde transitan de forma habitual.

En la fotografía observamos el camino que llega a una casa de los PIAV.

Debemos respetar y no seguir los senderos de los PIAV

2.4 Sonidos (voces, gritos, cantos, silbidos)

Siempre nos resulta difícil distinguir estos sonidos que a veces se escuchan en la selva. Pueden ser señales de presencia de los PIAV

Sin embargo, el mismo hecho de no poder identificar algún sonido extraño debe convertirse en una advertencia, para que tomemos precauciones y nos alejemos lo más rápido posible del lugar de donde provienen.

2.5 Objetos tradicionales de los PIAV

En algunas ocasiones podemos encontrar en la selva algunos objetos tradicionales de los PIAV como cestas, shigras, coronas, adornos corporales, lanzas rotas, etc. Estos objetos son muy similares a los que elaboran las personas de la nacionalidad Waorani y otros pueblos indígenas amazónicos.

Otras veces podemos descubrir animalitos: monos, loros, etc. Pueden ser de los aislados y debemos dejarlos donde están.

Por tanto, no es fácil distinguirlos; dependerá del lugar y las circunstancias en que se encuentren. Recordamos que no debemos recoger estos objetos.

Las mayores diferencias están en las lanzas y bodoqueras (cerbatanas) que utilizan ambos pueblos.

Las lanzas de los Waorani y de los PIAV

Generalmente, las lanzas son fabricadas con madera de la palma de chonta o de pambil endurecidas al fuego. Tradicionalmente, eran elaboradas únicamente por los hombres con cuchillas de piedra.

Hay dos tipos de lanzas que se diferencian por su uso: las lanzas de cacería y las de protección.

Las de cacería son menos elaboradas y están diseñadas principalmente para herir y atravesar a las piezas de caza. No muestran mayor decoración y son lisas, ya que lo que se pretende es causar heridas o matar al animal, pero teniendo la precaución de no causar desgarros o roturas en los órganos internos que causen la contaminación de la carne.

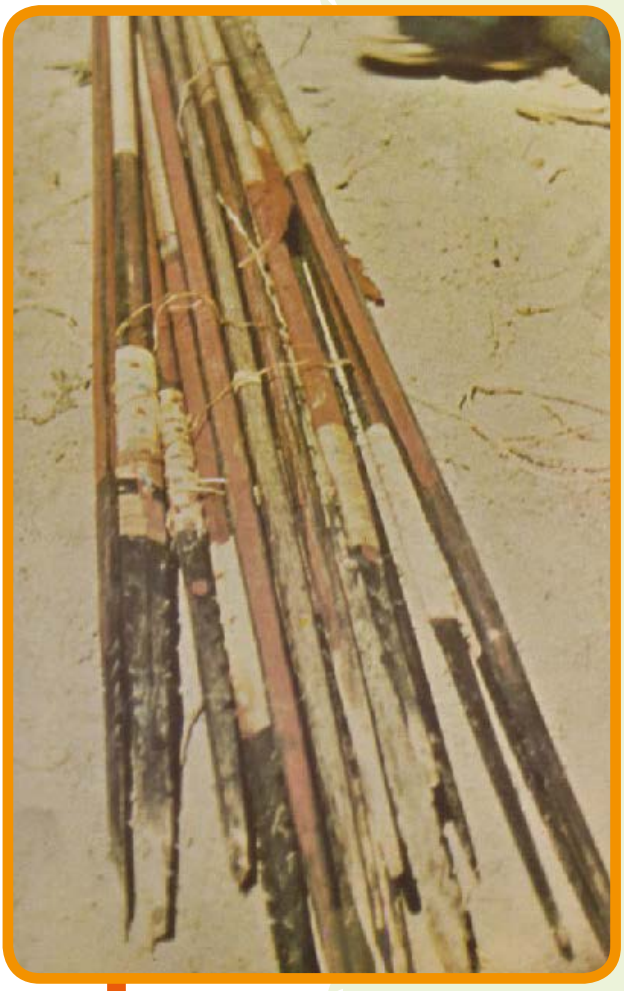
Las lanzas de cacería pueden ser utilizadas en varias ocasiones hasta que se rompen o pierden.

Las de los PIAV son muy similares a las de los Waorani.

En la fotografía, 3 lanzas de cacería de los PIAV y 1 de defensa.

Las lanzas de ataque o defensa

Las lanzas de ataque y defensa de los Waorani son elaboradas únicamente por los guerreros y aquellos jóvenes que deben iniciarse en el rito de los guerreros. Estas lanzas también se elaboran en madera de palma de chonta. Las diferencias esenciales con las de cacería son las siguientes:



En la fotografía, algunas lanzas tradicionales de los Tagaeri.

Tamaño, el largo de las lanzas es mayor a las de cacería alcanzando hasta los 4 – 5 metros.

Están decoradas con plumas de águila arpía, guacamayo, loros de distintos colores y pelos de puerco espín y sajino.

Cerca de la punta, tienen una forma dentada o de sierra que se utiliza para atacar, están diseñadas para herir y desgarrar. El final termina en una punta muy aguda donde van sujetas las decoraciones, principalmente de plumas.

Las lanzas que utilizan como defensa o ataque, muchas veces están pintadas de color rojo, con achiote.

Algunas lanzas muestran una agarradera hecha de fibra vegetal que sirve para sujetarla y lograr más precisión a la hora de usarlas.

Las lanzas tradicionales de defensa de los Tagaeri eran similares a las de los Waorani.

Las lanzas de los Taromenane:

Las principales diferencias entre las lanzas de ataque de los Taromenane y de los Waorani son las siguientes:

Generalmente, son más largas, gruesas y pesadas.

Se han encontrado varios diseños de lanzas de Taromenane, algunas pocas similares a las de los Waorani, pero generalmente tienen un espacio más largo para los dientes y algunas tienen una clara forma de sierra.

En las lanzas de los Taromenane encontradas durante la última década, se perciben algunas decoraciones tradicionales de plumas y fibra natural, mezcladas con otros materiales nuevos como tela, fundas plásticas y fibras de plástico, posiblemente recogidas de algún campamento de trabajadores o de las zonas casas y fincas de familias campesinas.

Cada guerrero fabrica un tipo especial de lanza, que se distingue de las que elaboran los otros. Es una señal de identidad, como si nos mostraran su cédula o huella dactilar.

Generalmente, no están pintadas como las lanzas Tagaeri.

Los dientes de las lanzas son mucho más elaborados y pronunciados en las lanzas de los Taromenane; algunas llegan a tener hasta ocho tallados de 4 – 5 cm, muy afilados y pronunciados, a diferencia de las lanzas Waorani, que tienent menos dientes y un tallado menor.

Tienen mayor decoración de plumas, fibras y pelo de animales. Algunas tienen una forma triangular y en la base de uno de los lados tienen un canal que atraviesa toda la lanza.

Las bodoqueras de los Waorani y de los PIAV:

El instrumento tradicional de cacería por antonomasia es la bodoquera o cerbatana entre los grupos indígenas amazónicos; con ella cazan los monos, aves y algunos roedores pequeños; no hay registro de que se haya utilizado como arma.

Hay pequeñas diferencias entre las cerbatanas Waorani y las de los PIAV. Las de estos últimos tienen una moldura en forma de media luna que se acopla perfectamente alrededor de los labios en el extremo por donde se sopla el aire. Las de los Waorani tienen una embocadura más bien cuadrada. La boca de salida del dardo es igualmente redondeada y más ancha, mientras que la de los Waorani es más pequeña.

Las bodoqueras de los Taromenane que se han podido conocer son en general más largas y resistentes.

2.6 Ramadas y casas de cacería

Es muy difícil que lleguemos a las casas de los PIAV, salvo que vayamos a buscarlos y eso está prohibido por la ley y el Código Integral Penal.

Sin embargo, a veces por casualidad podemos encontrar casas provisionales de cacería o pequeñas ramadas que hacen para descansar.

En la fotografía una casa provisional de cacería o de descanso de los PIAV en la selva.

2.7 Encuentros con los PIAV

Es muy improbable que nosotros los veamos o nos encontremos con ellos; aunque están cerca, se ocultan a nuestra vista y son muy cuidadosos.

Cuando se dan los encuentros, generalmente se producen de forma casual e imprevista.

Hay muy pocas fotografías de ellos y, por lo general, se han tomado desde el aire.

Si se da un encuentro, debemos alejarnos lo más rápidamente posible y dirigirnos hacia un lugar seguro. Nunca tenemos que dejarles ropa o comida preparada. Recordamos que en la mayoría de las ocasiones estos encuentros son pacíficos, pero nunca debemos correr riegos.

2.8 Otras señales de presencia y cercanía de los PIAV a nuestras casas y fincas o chakras.

Podemos encontrar otras señales que nos dejan los pueblos en aislamiento voluntario. Son las siguientes:

Desaparición de objetos, principalmente se llevan machetes, hachas, ollas, piolas, plásticos, ropa...
Son objetos que consideran valiosos y útiles para su vida.

Algunos de éstos se han visto en sus casas o en los lugares que habitan.

En la fotografía una camiseta encontrada cerca de una casa de los PIAV.

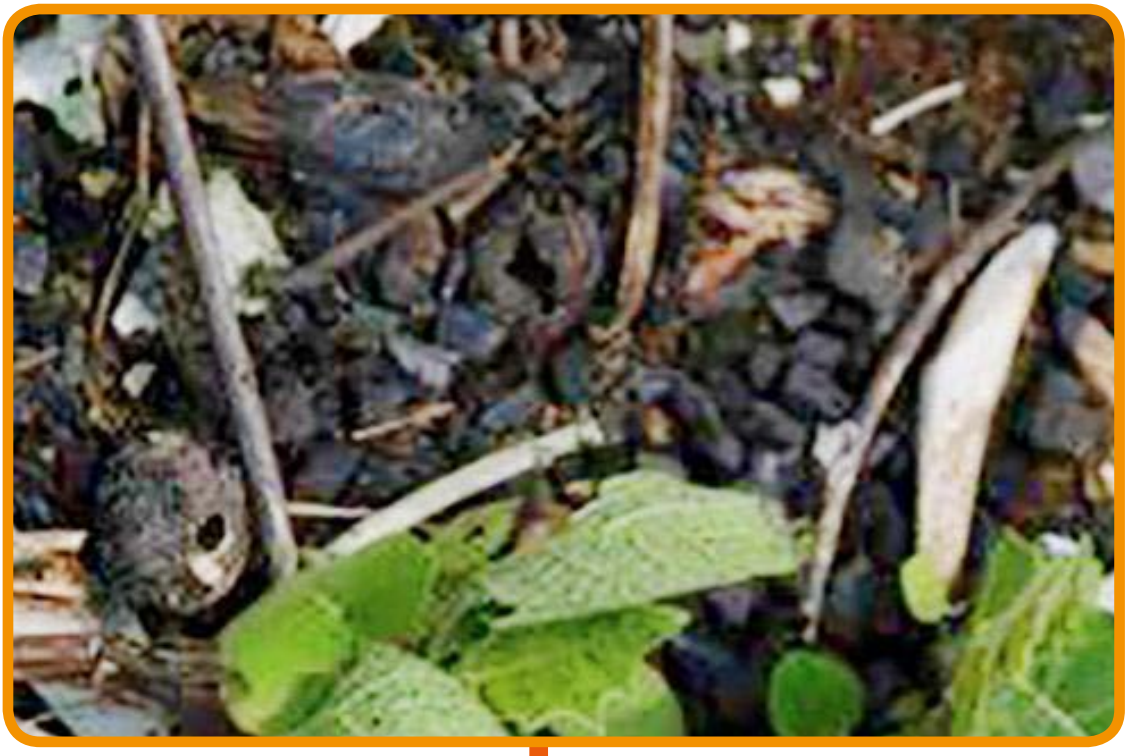
En otras ocasiones se llevan comida, especialmente yuca, plátano, chontaduro y otros que forman parte de su dieta tradicional; en la fotografía, se ve yuca arrancada por los PIAV.

En la fotografía se ve yuca arrancada por los PIAV.

Fogones

Cuando caminan y se desplazan por la selva en sus recorridos suelen dejar restos de los fuegos que podemos encontrar. Es muy difícil saber quiénes han hecho estos fogones; pueden ser de otras personas, pero la prudencia nos aconseja alejarnos del lugar.

Si en el sitio hay restos de cacería o de productos cocinados, es posible que se trate de los PIAV.



En la fotografía se ven los restos de un fogón, huesos y el cráneo de un monito.

preguntas para la reflexión

¿Hemos encontrado alguna señal de presencia cerca de donde vivimos? ¿Cuáles han sido?

¿A quién tenemos que informar cuando encontramos estas señales? ¿Cómo le indicamos de lo encontrado al Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos?

¿Conocemos las precauciones y protocolos que ha establecido el Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos para estos casos?

Ante cualquier señal de los PIAV, debemos informar al personal de la estación de monitoreo de la ZITT, a los teléfonos: (06) 306 8545 – 306 8528